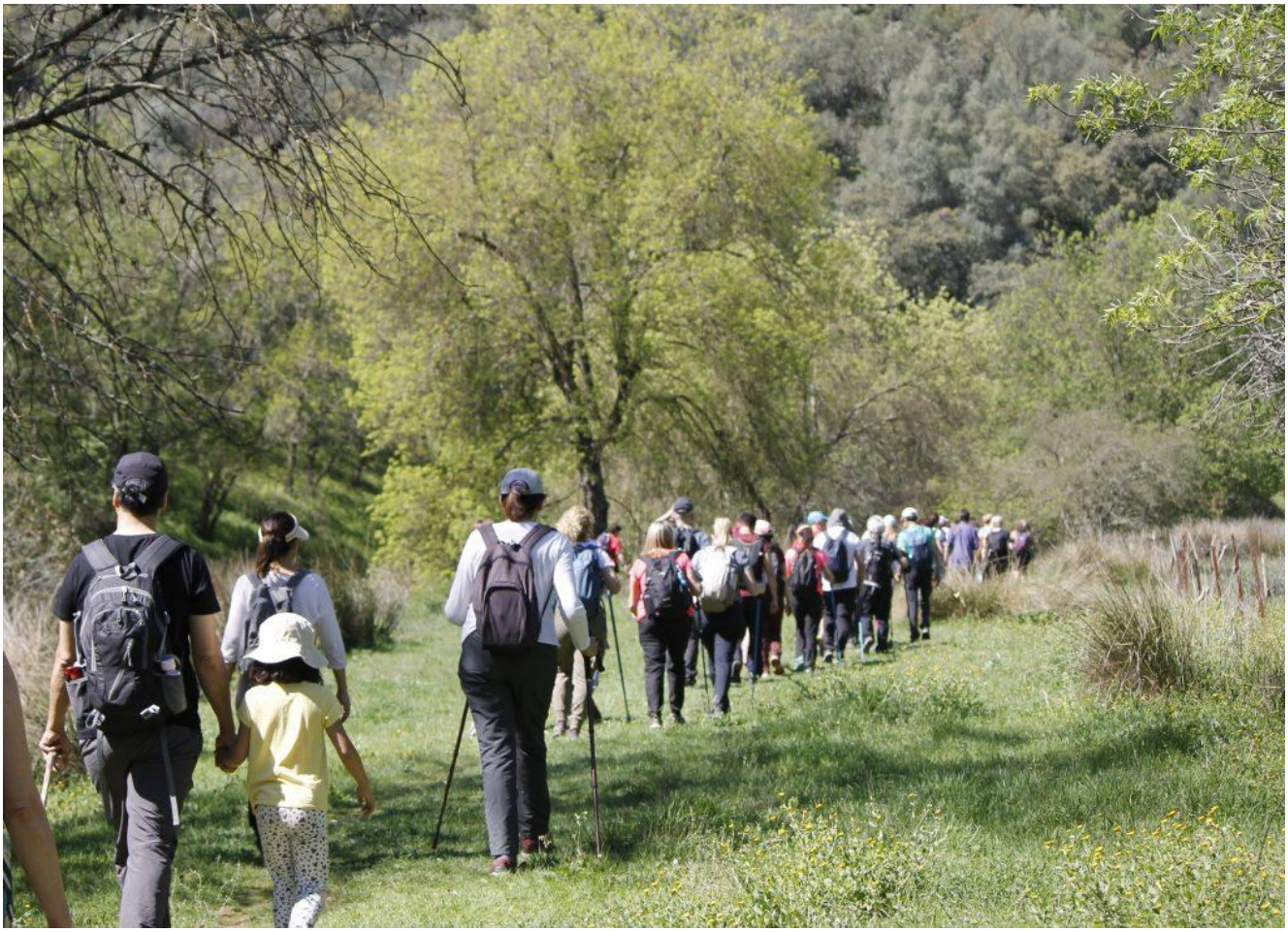
Senderismo y Feria por el Río Ciudadeja

SENDERISMO Y FERIA POR EL RIO CIUDADEJA

El río Cuidadeja nace en Sierra Morena y discurre entre los municipios de Constantina y Las Navas de la Concepción, ambas localidades pertenecientes a la provincia de Sevilla.

El Ciudadeja es un río pequeño, poco más que un arroyo, y en estos tiempos de escasas lluvias y temperaturas inusitadamente altas, fluye con escaso caudal. Aun así, caminar por su rivera es gratificante.



Y eso hicimos. Senderear por los bosques de galería que acompañan al Ciudadeja parando de vez en cuando para escuchar atentos las explicaciones de María José Garzón, bióloga e intérprete ambiental de la zona.

Siempre buscando la sombra, disfrutando los olores y colores que ya nos regala la primavera. Aquí y allá las flores visten sus mejores galas, adornan los senderos y animan al caminante. Casi nos olvidamos del desusado calor de la jornada.

Tras la caminata, visita a la XI Feria del Ecoturismo y las Tradiciones Rurales en Las Navas de la Concepción. Una feria que pretende mostrar la riqueza cultural, patrimonial y medioambiental del municipio.

Casetas de productos artesanos y gastronómicos se extienden por la plaza principal, mientras un grupo de señoras se afanan en rellenar tripas de cerdo para ‘fabricar’ chorizos y morcillas como antaño hacían nuestras abuelas.

El ambiente festivo y el calor invitan a refrescarse en cualquiera de los establecimientos del lugar. Almorzamos con la algarabía y el jolgorio propios de un pueblo en fiestas, aunque preocupados por la escasez de lluvias y por una climatología tan adversa para todos, pero en especial para las zonas de sierra que tanto dependen del agua.

Antes de marcharnos, una breve visita a un pequeño museo etnográfico. Utensilios y aperos de otros tiempos recogidos en un recoleto rincón para mantener viva la memoria.

Lebrillos, romanas, morteros, mecedoras. Palabras casi tan en

desuso como los entrañables objetos de la exposición.

Sonrisas nostálgicas para despedirnos de Las Navas; y del Ciudadeja. Nos llevamos las fotografías que dejarán constancia de nuestra visita y la esperanza de volver con la lluvia, aunque tengamos que empaparnos. Volver cuando el río fluya en todo su esplendor para celebrarlo con alegría.

ELOINA CALVETE GARCIA